Abuso Sexual Infantil
I Parte: Un torbellino interior

Por: Dr. Sergio H. Canavati A.

Introducción

Hoy trataremos un tema sumamente importante para los padres de familia, quienes deben velar por la integridad de sus hijos: el abuso sexual en niños.

Veremos cómo se ha desarrollado este abuso en la sociedad, sus consecuentes daños en miles de vidas, y cómo hacer frente al sufrimiento que conlleva esta inhumana vejación.

El abuso sexual infantil es considerado un tipo de maltrato infantil, caracterizado por contactos e interacciones entre un niño y un adulto, en los cuales el adulto en su rol de agresor, usa al niño para estimularse él mismo y tratar de estimular al niño, mediante la fuerza, la presión o el engaño.

En la actualidad, se reportan más de 80 mil casos al año de abuso sexual a niños y niñas, pero el número de casos no reportados podría ser mucho mayor, ya que los niños tienen miedo de decir a los demás que sufrieron ese episodio tan difícil.

El problema debe ser identificado, ya que si no se pone fin al abuso y se le da ayuda al niño, éste puede sufrir un daño emocional, psicológico a largo plazo debido a que este tipo de abuso puede ser devastador para el menor.

El abuso sexual a los niños puede ocurrir en la familia, a manos de un padre o madre, un padrastro, hermano, u otro pariente, o también puede ocurrir fuera de la casa, por ejemplo, por un amigo, un vecino o la persona que lo cuida, un maestro o un desconocido.

Cuando el abuso sexual ha ocurrido, el niño puede desarrollar una gran variedad de sentimientos, pensamientos y comportamientos angustiantes; no hay niño psicológicamente preparado para hacerle frente al estímulo sexual repetitivo.

¿Cómo actúan las víctimas de abuso sexual?

El niño de 5 años o más que conoce o aprecia al que le abusa, se siente atrapado entre el afecto y la lealtad que siente hacia esa persona; la sensación además de las actividades sexuales a esa edad son terribles, son malas, el niño trata de romper con ello, sin embargo el que está abusando de él puede amenazarlo mediante la violencia o negándole el afecto.

Cuando los abusos sexuales ocurren en la familia, el niño puede tenerle miedo a la ira del ser querido, (supuestamente querido, porque no es querido el que abusa de un niño), a los celos, la venganza de otros miembros de la familia o quizás puede temer que la familia se desintegre si se descubre el caso.

La *Academia Americana de Psiquiatría para Niños y Adolescentes*, nos ha provisto de información muy valiosa: Para saber si un niño ha sido víctima de abuso sexual, pueden detectarse ciertas señales a través de un examen físico que realice un médico, sin embargo, en muchas ocasiones no se observan este tipo de señales físicas y entonces debemos observar su comportamiento:

- Poco interés en aquello que tiene naturaleza sexual.
- Problemas con el dormir, por ejemplo pesadillas, o memorias que regresan.
- Depresión.
- Aislamiento de sus amigos y de la familia.

Además, el niño que es víctima de abuso sexual prolongado sufre los siguientes trastornos:

- Pérdida de autoestima: tiene la sensación de que no vale nada.
- Adquiere una perspectiva anormal acerca de la sexualidad.
- Puede volverse muy retraído.
- Pierde la confianza en los demás.
- Llegar a considerar el suicidio como una forma de escapar.
- Algunos tienen dificultad para establecer relaciones con otras personas, a menos que estas relaciones tengan una base sexual.
- En muchas ocasiones se convierten posteriormente en adultos que abusan de otros niños, se dan a la prostitución, o pueden tener otros problemas serios cuando llegan a esta edad madura.
- Tiene un comportamiento seductor.
- Suele sentir y decir que tiene en el cuerpo sucio, o dañado, o tiene miedo de que haya algo malo en sus genitales.
- Se niega a ir a la escuela.
- Tenderá a la delincuencia y a manifestar problemas de conducta.
- Evidencia sus abusos o molestias sexuales a través de dibujos, o en sus juegos o fantasías.
- Manifiesta una agresividad poco común y un comportamiento suicida.

Estudios relacionados con la frecuencia de abusos sexuales a menores

El *Dr. Jim Hoper* dice que aproximadamente 1 de cada 6 niños es abusado sexualmente antes de los 16 años de edad.

Una revisión detallada de la documentación existente en el Centro Territorial de Medicina Legal de Manzanillo reporta que las adolescentes de 11 a 15 años de edad y de procedencia urbana son las más afectadas por este tipo de abuso.

Los antecedentes que se recogieron de esos casos fueron el maltrato infantil, la violencia intrafamiliar, así como la convivencia con padrastros y hombres de la tercera edad dentro de la familia.

El Dr. Olimpo Martínez, del Caribe, durante seis años consecutivos (desde 1998 hasta el año 2003) efectúo una investigación para determinar la frecuencia con la que los niños y adolescentes resultaban víctimas del abuso sexual.

El Dr. Olimpo explica que la diferencia de edad entre la víctima y el agresor, impide una verdadera libertad de decisión, ya que la víctima por lo regular es un niño de menor edad (6, 7, 8, 11 o 15 años), y el agresor por lo regular es una persona adulta: un padrastro, padre, tío, persona de la tercera edad, etc.

Las estadísticas mundiales indican que el abuso sexual infantil representa un importante problema social y de salud en muchísimas regiones, y a pesar que se ha demostrado la existencia de este fenómeno, desgraciadamente las cifras de casos denunciados a las autoridades no pueden ser exactas, ya que muchas personas no denuncian el abuso sexual infantil, por vergüenza, por miedo al agresor, por vergüenza a la familia, por no crear un trauma, etc.

Por ejemplo, España y los E.E.U.U. de Norteamérica, reportan que alrededor del 20 al 25% de las niñas y del 10 al 15 % de los niños sufren algún tipo de abuso sexual antes de los 17 años. Estamos hablando de países desarrollados ¡y estas cifras son sorprendentemente altas!

En América Latina más de 20,000 niños de los países más pobres son vendidos a los pedófilos de Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y Europa, y más de 10,000 menores entre los 9 y 16 años son destinados a los prostíbulos con un precio inferior al de un equipo de video.

El Dr. Olimpo examinó el medio o factores que se consideran como condicionales para que ocurra el abuso sexual en niños, siendo los siguientes:

- La edad del niño.
- El sexo.
- Los antecedentes familiares y sociales.
- La existencia de otros tipos de maltrato infantil que haya sufrido el niño previamente.
- El nivel socioeconómico.
- Las alteraciones de la estructura familiar.
- Los niveles bajos de cultura.
- La violencia intrafamiliar.
- La convivencia con padrastros u hombres de la tercera edad.
- Toxicomanías con alteración de la conciencia.

Los métodos que utilizan los que abusan sexualmente de los niños son variados:

- La violación: Es un acto mediante el cual un hombre realiza a la fuerza un coito con la víctima.
- La intimidación a los niños y las mujeres menores, vulnerables.
- La violencia física, el maltrato.
- Seducir al niño sexualmente: la corrupción de menores.

Al observar las tablas estadísticas explica el Dr. Olimpo, se detecta un aumento gradual de niños y adolescentes procesados como víctimas de abuso sexual, asimismo se nota un marcado predominio de víctimas femeninas: el 91%, siendo el grupo de edades más afectadas, el de los 11 a los 15 años.

Este fenómeno puede darse en la zona urbana, sub-urbana y rural, y además el 40% de este grupo de jovencitas sufrieron maltrato infantil; la violencia intrafamiliar estuvo presente en casi el 30% de estas jovencitas y, la convivencia con los padrastros se asoció en un 25.8% de los casos estudiados.

La toxicomanía con alteración de la conciencia y la presencia en el hogar de hombres de la tercera edad fueron los factores menos frecuentes pero no en cifras despreciables.

Tipificando los actos de abuso sexual, resultó el abuso lascivo el de mayor ocurrencia: el 80%, cuya frecuencia de aparición también resultó ascendente. La violación ocurrió en un 13.3% (en este caso los doctores se refieren a personas vírgenes que fueron violadas). La pederastia con violencia y la corrupción de menores fueron menos frecuentes.

El niño y el adolescente con sus propias características de inmadurez biológicas y psicológicas se han convertido en muchas ocasiones en blanco de agresiones físicas y psicológicas como es el abuso sexual.

Estas agresiones suelen convertirse a su vez en factores que inciden directamente en la aparición de trastornos emocionales permanentes o temporales.

Un estudio muy interesante del *Dr. Ricardo Franco Hernández* del Colegio de Pediatras del Estado de Sonora sobre qué tan común es el abuso sexual de niños, indica que éste es reportado cada vez en forma más frecuente. Simplemente en E.E.U.U., son reportados los casos de abuso sexual infantil por arriba de 80,000 veces al año.

En un artículo del periódico *El Universal,* fechado el 9 de Febrero del año 2005, de la Cd. De Caracas, Venezuela, dice que este problema ha aumentado drásticamente en los últimos 20 años, ya que 3 de cada 10 niños son víctimas de abuso sexual en ese país.

El estudio señala además que hace 20 años la mayoría de los niños abusados tenían entre 12 y 14 años de edad; ahora el promedio de edad ¡oscila entre los 0 y 3 años de edad en Venezuela!

Otras estadísticas mencionan con respecto a la edad que una tercera parte son menores de 6 años, el otro tercio tienen entre 6 a 12 años; el tercio restante se encuentra entre los 16 a 18 años.

Además afirma que uno de cada 4 niños, y una de cada 3 niñas, tiene algún tipo de experiencia sexual con adultos; esto es una plaga, una epidemia de maldad.

En España, 1 de cada 5 mujeres afirma haber sufrido abuso sexual en la infancia. Estamos hablando de un país de nivel cultural muy alto, inclusive de buen nivel económico y eso nos hace ver que no solamente en los círculos sociales bajos culturales o económicos se sufren frecuentemente estos graves daños
Master y Johnson 1987 calculan que un 4% de la población viven situaciones de incesto entre hermanos, padres, hijas, etc.

¿Está mi pequeño hijo en riesgo de ser abusado sexualmente?

Para contestar a esta interrogante debemos saber que el abuso sexual de niños puede ocurrir dentro de la propia familia, por un padre, padrastro o hermano u otro pariente, como tíos, abuelos, novios de las madres o fuera del hogar por un amigo, vecino, niñero o niñera, cuidador, profesor, entrenador o molestador oportunista.

En la actualidad el mismo riesgo de ser agredido sexualmente lo tienen las niñas o los niños.

Existen evidencias de que el agresor siempre es mayor que sus víctimas y que la finalidad del abuso sexual es la gratificación sexual de la persona mayor de edad que utiliza a los niños como objeto de placer sexual.

Esto nos habla a qué grados de depravación estamos llegando en estos días, donde se pierde el respeto.

Quiero hacer aquí un paréntesis: ¿cómo no va haber un desenfreno del abuso sexual infantil, con tanta pornografía que se transmite a través de los medios de comunicación ya sea impresos, la televisión, los anuncios panorámicos, las revistas, la promoción de vinos y licores con mujeres semidesnudas o desnudas en muchas ocasiones o de cualquier producto ya sea belleza o hasta anuncios de comidas con mujeres en posiciones sensuales, incitando al hombre.

¿Hacia quién va el ataque de toda esta corriente de inmoralidad que tenemos hoy en día contra los más vulnerables de nuestra sociedad? ¿Quiénes son los más indefensos? ¿Quiénes son los más vulnerables? Los niños, así es.

Es frecuente que el incesto, o sea la agresión sexual por algún familiar se repita con las sucesivas hijas, es decir, hay casos donde el padre abusa sexualmente de cada una de sus hijas o selectivamente de algunas de ellas.

En la consejería matrimonial y en la terapia familiar hemos encontrado casos de mujeres jóvenes literalmente destruidas por los efectos de un abuso sexual departe de un familiar, ya sea un padre, o padrastro, etc.

Los efectos son devastadores como dije al principio, son terribles, desastrosos, son traumas muchas veces imborrables. Los culpables son el 99% de las veces varones.

Las mujeres suelen perpetuar estos abusos más a menudo en guarderías y en escuelas. La incidencia en padrastros es aproximadamente 5 veces superior a la observada en padres biológicos.

Ideas erróneas sobre el abuso sexual a menores

Existen algunas creencias erróneas sobre el abuso sexual a menores, las cuales cita el Dr. Franco:

- “Las violaciones a niños no son tan frecuentes”.
- “Los agresores son enfermos sexuales”.
- “El abuso sexual a menores ocurre en ambientes donde hay pobreza”.
- “Cuando el niño habla de abuso sexual, no dice la verdad”.

La realidad es que el abuso sexual se comete por sujetos aparentemente normales. Además, desgraciadamente la tendencia es hacia el ocultamiento del hecho.

Esto es, cuando usted piensa que su niña es abusada sexualmente, o su niño, (lo digo con todo respeto y temor de que esto nos puede pasar a cualquiera) recuerde que el niño o la pequeña, tratará de ocultar el hecho y usted jamás se dará cuenta si la niña no habla.

Respecto a que si el abuso sexual a menores ocurre en ambientes donde hay pobreza, es mentira, ocurre en todas partes: donde hay dinero y donde no hay dinero.

Ahora bien, los niños sí dicen la verdad cuando han sufrido un abuso sexual, de hecho, los padres deben creerles porque eso seguramente sí sucedió. Lamentablemente más de la mitad de las madres reaccionan ante tal situación ocultando los hechos o participando de una u otra forma en ello.

¿Puede usted creerlo? Muchos pensarían que si una madre se entera de que su niño o su niña ha sido abusada sexualmente por el padrastro, por el amante de la mujer o el padre de la niña, lo natural sería que ella lo comunicara, ¡pero las estadísticas dicen que no!

Dentro de las alteraciones de conducta que ya mencionamos al inicio en los niños abusados, encontramos también las siguientes de tipo fisiológico:

- La enuresis, o sea, se orina dormido el niño.
- La encopresis, cuando se hace "popó" en su ropa.
- Una conducta sexualizada, pseudo madurez.
- Infecciones recurrentes, flujo vaginal o rectal.
- Trastornos del sueño.

Cómo reaccionar ante un abuso sexual

El abuso sexual infantil es una de las plagas que están acabando con los niños. La influencia de los medios de comunicación en la publicidad, en los estilos de vestir, en las modas, en los estilos de vida, hace que los niños sean expuestos a conductas sumamente sensuales.

Injustamente, toda esa pornografía se canaliza muchas veces a través de los seres humanos irresponsables que quieren satisfacerse sexualmente con un niño.

¿Qué pueden y deben hacer los padres al respecto? No olviden que al ser abusado, el niño se siente temeroso de hablar.

Primer paso:

Los padres, deberán hacer un esfuerzo especial para ayudarlo a sentirse a salvo y seguro de poder hablar libremente.

Esto es uno de los problemas reales: los niños no quieren hablar de lo sucedido y usted se alarmará cuando su hijo le declare que fue objeto de un abuso sexual hace muchos años atrás. Usted le dirá con asombro: "¿Por qué no me dijiste?" Usted querrá enojarse, usted querrá regañarlo, recriminarle, pero no debe actuar así.

Segundo paso:
Los padres deben de asegurarle al niño que lo que sucedió no es culpa de él o ella. Es natural que como padres se sientan sorprendidos, abrumados, pero tengan cuidado de que el niño entienda de que su molestia no es contra él o contra ella.

Tercer paso:

Se debe de ir con el médico para que le haga un examen de laboratorio y también solicitar una consulta psicológica, y dar seguimiento a su tratamiento.

Cuarto paso:

Mantener al menor en un estado de seguridad, confianza, que le provea un apoyo y estabilidad emocional. Que se sienta protegido, y eso en ocasiones incluirá el tomar acciones legales contra el agresor.

¿Qué medidas preventivas deben tomar los padres?

a) Diles a tus hijos: "Si alguien trata de tocar tu cuerpo o hacerte cosas que te hagan sentir mal dile NO a esa persona, aléjate de ella inmediatamente y dímelo lo más pronto posible". Es decir, **enséñale a tu hijo a decir "¡NO!" a cualquier persona que le quiera tocar**.

b) **Enseña a tus hijos el respeto.** Que no entiendan el respeto como una obediencia ciega a los adultos y a la autoridad. Por ejemplo, nunca les digas: "Haz siempre lo que tu maestra (o tu niñera) te manda" . ¿Qué tal si la maestra quiere abusar sexualmente? Mejor dile a tu hijo: "obedécele en lo que es correcto , pero en aquellas cosas que te están causando miedo, duda, desconcierto, están tocando tus partes, están abusando de ti, no tienes porqué obedecer, para nada" .

c) **Fomenta programas profesionales de prevención en el sistema local de la escuela.** Padres, júntense en la escuela y busquen a un profesional que puedas hablarles sobre abuso sexual infantil y cómo prevenirlo.
Con tristeza lo decimos, pues hoy es una plaga: muchos maestros en las escuelas están abusando sexualmente de sus pequeños alumnos y cuando son sorprendidos, son un escándalo público y denigran la sagrada profesión de la educación. Desde luego también hay muchos que no lo hacen y que cumplen con su trabajo de maestro o educador, pero existen inclusive líderes religiosos o guías espirituales que han cometido abusos sexuales a los niños.

¿Qué decirle a un niño que le confía a usted que ha sido abusado sexualmente?

Si un niño o una niña expresa de forma indefinida que ha sido abusado sexualmente, anímelo a hablar libremente y sin presiones, no haga comentarios juiciosos, muéstrele que usted comprende, y tome seriamente lo que el niño dice.

Psiquiatras de niños y adolescentes refieren que los niños que son escuchados y entendidos se desenvuelven mucho mejor a quienes no lo son. La respuesta de un padre o familiar cuando un niño descubre o revela que ha sido abusado sexualmente debe ser entonces comprensiva, no culparlo, no criticarlo, asegúrele al niño que él o ella hizo bien en avisarle.

Un niño que está cerca del abusador pude sentirse culpable por dar a conocer el secreto. El niño puede sentirse asustado si el abusador lo tiene amenazado o a otros miembros de la familia y esto le va a impedir hablar; dígale al niño que él o ella no es culpable del abuso del cual ha sido objeto.

La mayoría de los niños en su intento de entender el abuso creen que de algún modo ellos lo ocasionaron o incluso lo pueden ver como un tipo de castigo por maldades verdaderas o imaginarias. El abuso sexual infantil: realmente es un torbellino interior.

Distintas formas de abuso

El abuso sexual infantil se define como “cualquier forma de contacto o conversación sexual en que un niño es explotado sexualmente con el propósito de brindar una satisfacción sexual al explotador”.

Entendemos pues, que el abuso sexual no únicamente implica un coito forzado. Veamos un lamentable caso:

Mary Carmen tenía 5 años de edad cuando su primo mayor de 19 años, quien vivía cerca y era como el hermano mayor de ella, solía llevarla en su automóvil cuando salía de paseo a casa de sus amigos y a veces al cine.

Un día cuando llegaron de vuelta a la casa Mary Carmen, no estaban sus padres y éste le pidió que se ocultara en un cuarto y le mostró a esa criatura de 5 años sus partes íntimas, recomendándole que guardara “el secretito”, que sería de ellos y de nadie más.

Desde entonces las cosas se fueron desarrollando poco a poco, él empezó a tocarla y a besarla y llegó el momento cuando la indujo a acariciarlo a él. Mary Carmen se daba cuenta que lo que su primo mayor hacía no estaba bien, pero él le prometió que no le haría daño.

Él nunca era violento con ella y guardó su secreto, pero el abuso tuvo sus efectos ya que ella empezó a odiar a su primo, e intentó contarle a su mamá lo que estaba pasando, pero sólo le produjo confusión el intento pues no sabía si su mamá le creería o no.

Un gran sentimiento de culpa, una profunda depresión e intentos de quererse quitar la vida fueron lo que provocó esta terrible experiencia en esta pequeña.

Existen entonces, distintas *formas de abuso sexual*:

1. Un adulto mostrándole sus partes íntimas a un niño.
2. Un adulto pidiéndole a un niño que se desvista para mirarlo o acariciarlo sexualmente.
3. Un adulto tocándole las partes íntimas a un niño.
4. Un adulto haciendo que el niño le toque sus partes íntimas.
5. Un contacto oral genital.
6. Masturbación forzada.
7. Penetración del ano o la vagina con los dedos u otros objetos.
8. Penetración anal, coito.
9. Uso del niño para material pornográfico.

Cuando la familia es el primer factor de riesgo

Dentro de la familia pueden ocurrir también incidentes que podrían catalogarse como abuso.
Emily Page, consejera especializada en salud mental dice:

“Si un padre se desviste y se masturba delante de su hija, está generando una fuerte presión psíquica y emocional en la niña”.

El estudio de Russell de 970 mujeres escogidas al azar, reveló que el 16% había sido víctima de abuso sexual por parte de un familiar y el 31% de alguien fuera de la familia. Tales estadísticas reflejan una tragedia imposible de imaginar, una tragedia incrementada, por el hecho de que el maltrato sexual de los niños bien puede ser el crimen que más se oculta, el crimen que se perpetra. En nuestra sociedad, el abuso más oculto, es el abuso sexual infantil.

El especialista *Mc Dowell* nos refiere un caso:

A Hill, una joven de 14 años, su padrastro la ha estado hostigando sexualmente y entrando de noche a su habitación durante los últimos meses. Ella ya no aguantaba más y se lo contó a su maestra.

La maestra se lo contó a la psicóloga escolar quien dijo que la niña mentía o estaba muy enferma, o la familia estaba en un gran problema y el padrastro podría ir a la cárcel.

Al ser confrontado el padrastro dijo: "Hill ha mentido". La mamá de Hill creyó a su marido. Le rogó a su hija que confesara la absolución del hombre, diciéndole a su hija que quién las iba a mantener a ellas y a sus hermanos menores.

¿Qué clase de madre es esta? ¡Forzó a su hija a que confesara que era mentira!

El Doctor especialista en jóvenes y en adolescentes, Mc Dowell, nos dice lo siguiente: *"El crimen más oculto de nuestra sociedad es el abuso sexual infantil."*

Experiencias como éstas pueden ser extremadamente dañinas para el niño o el joven y pueden acarrear efectos graves permanentes. Pueden traer efectos físicos, médicos, embarazo prematuro y sobre todo algo muy importante: sentimiento de culpabilidad.

Efectos del abuso en el menor

Las víctimas de abuso sexual, tienden a tener un sentimiento de culpabilidad paralizante.
Si las personas en quienes confiamos y a quienes necesitamos cuando somos pequeños o jóvenes nos maltratan de una forma que resulta una invasión a nuestra persona y una profunda traición a nuestro cuerpo, no podemos entender más que dos cosas: o es culpa de ellas, y moriremos porque dependemos de ellas para subsistir, o es culpa nuestra.

El niño dice: "probablemente haya sido mi culpa", el niño crece con ese sentimiento de culpabilidad.
Judith Wiler, terapeuta clínica dice: "La mayoría nos adjudicamos la culpa"

Las investigaciones de *Voltier y Bolton*, reportan una reacción nada extraña entre las víctimas del abuso sexual con el ejemplo de una joven cuyo maltrato por parte de sus parientes empezó a la edad de 7 años y dijo: "Me siento muy mal conmigo misma por haber permitido que esto pasara y que continuara durante tantos años".

¡Cómo podrá defenderse una criatura en esta edad inocente de un explotador sexual, de un familiar dentro de la casa y luego culparse a sí misma durante toda la vida!

Vergüenza e impotencia

Otro sentimiento como resultado de ser abusado sexualmente es la vergüenza, que es prima del sentimiento de culpa.

El Dr. Mc Dowell dice: “Mientras la culpabilidad se enfoca en las acciones de la persona, la vergüenza se centra en el “yo” de la persona”.

Las víctimas a menudo describen su vergüenza con palabras como: sucia, inmunda, repugnante y mala: “Fui maltratada y violada siendo una niña de 6 años; toda mi vida me he sentido sucia, una basura, que no valgo nada”.

Tales sentimientos son trágicamente comunes entre las víctimas del abuso sexual y también los sentimientos de impotencia de poder salir de ese estado emocional, de ese trauma psicológico.

Muchos jóvenes luchan pero no tienen la capacidad por sí mismos de salir de ese trauma psicológico.

Las víctimas del maltrato tienen estos sentimientos: culpabilidad, vergüenza, un concepto bajo de sí mismos, sus sentimientos de culpa, de vergüenza e impotencia se combinan para producir un concepto bajo de sí mismos a menudo tan severo que puede catalogarse como autodesprecio y odio.

Dichas personas muchas veces llegan a la juventud y a la etapa adulta convencidas de que son mal queridas, que no le caen bien a la gente, que no merecen ser amadas, les resulta difícil e imposible que Dios las pueda amar, que su cónyuge pueda amarlas, aun que sus propios hijos puedan amarlas. Su concepto bajo de sí mismos a menudo produce otros trastornos o incapacidades.

Es muy importante alentar a la víctima del abuso sexual, darle aliento frecuentemente y sincero, y decirle: es natural que te sientas así, me alegro que te hayas abierto conmigo, que me hayas dicho lo que sentías.

¡Oh, cuántas personas necesitamos hoy en día ser empáticas con las personas que han sufrido abuso sexual, que podamos dirigirlas!

Cuando una persona revela su trauma, es sólo el principio de la jornada y va a necesitar muchísima ayuda: psicoterapéutica, médica, espiritual, de todo tipo. No despreciemos a las personas que han sido abusadas sexualmente.

¿Has sido víctima de un abuso sexual?

Si tú has sido abusado sexualmente, habla con una persona de tu confianza, ve con un especialista que pueda ayudarte, puede ser un guía espiritual, un líder, un maestro, un consejero, un orientador, tu propio padre, o madre, o una sana y madura amistad. Tienes que abrirte, no puedes dejar que ese torbellino interior siga adentro de ti porque te va a destruir.

¿Te sientes triste? ¿Te sientes sola, maltratado, sucia? ¿Sientes que no puedes salir de tu trauma, que no puedes hablarlo con nadie? Háblalo, hay y habrá quien pueda escucharte, y si no, entendamos la perspectiva de las Escrituras ante el abuso sexual, ante la promiscuidad sexual.

Lo primero que debes entender es que Dios creó el sexo para que fuera un acto de amor mutuo entre esposo y esposa, tal como dicen las Escrituras:

"Y creó Dios al hombre a su imagen… Dios los creó, varón y hembra los creó".

El sexo fuera del matrimonio es un rompimiento de las leyes de Dios y de sus designios. Cuánto más lo es la explotación y el hacer víctimas de niños pequeños para la satisfacción de un adulto; delante de los ojos de Dios es repugnante.

El abuso sexual distorsiona el concepto que el niño tiene del sexo y su propósito sano cuando se usa dentro de los designios o diseño de Dios.

El abuso sexual interrumpe el delicado proceso de la madurez emocional, social y sexual del niño. El abuso sexual crea confusión en la mente del joven, en el progreso de aceptar un amor humano sano y conocer el amor mismo de Dios.

Cuando observamos más detenidamente las Escrituras, notamos que Jesús recordó a sus seguidores que la auténtica adoración no es dentro de un edificio de ladrillos y piedras: el cuerpo mismo es un templo, donde podemos adorar a Dios en espíritu y en verdad.

La humanidad fue hecha a la imagen de Dios y el cuerpo es el templo de Dios para aquellos que lo tienen en su propio corazón. La violencia desfigura la imagen de Dios y la sensualidad profana el templo de Dios, el cual es sagrado.

El niño maltratado puede encontrar sanidad. Hay esperanza para ti si fuiste maltratada, si fuiste abusado, hay esperanza.

"¡Quiero ser libre!"

Si fuiste víctima de un abuso puedes encontrar completa libertad para tu alma, bienestar, salud, pureza. También aquel que cometió el abuso sexual, puede obtener el perdón si se arrepiente y se aparta y no lo hace más y se vuelve a Dios con todo su corazón.

Dios es especialista en sanar las heridas interiores, las heridas del alma como dice el Salmo 18:

"Dios, roca mía y castillo mío y mi libertador"

Dios te puede libertar del temor, de la vergüenza y de la culpa, de la impotencia. ¿Qué tienes que hacer?

"En mi angustia invoqué al Señor y clamé a mi Dios… Él oyó mi voz desde su templo y mi clamor llegó dentro de Él a sus oídos."

No estás solo en tu angustia, tristeza, en tu culpa falsa, en tus sentimientos depresivos, suicidas, en tu baja autoestima y tu baja valoración propia de ti mismo.

Tú que has sido abusado sexualmente, tienes esperanza, hay un Dios vivo y verdadero el cual se compadece de ti , el cual está dispuesto a restaurar las heridas que has sufrido dentro de tu cuerpo y alma, el cual *puede escuchar la oración* que tú elevas humildemente para buscar su ayuda.

Hay profesionales también que están dispuestos hoy en día, y preparados para sacarte delante de ese trauma psicológico.

Abre tu corazón, no vivas guardando ese sentimiento de culpa, vergüenza, de ansiedad, de temor, angustia, de sentirte despreciado a ti mismo o de odiarte a ti mismo, no vivas más aprisionado en un torbellino interior. Pon tu confianza en Dios y verás una respuesta inmediata. Que el Señor te bendiga.

Para mayor información:
Esperanza para la Familia, A.C.
contacto@esperanzaparalafamilia.com
Lada sin costo en México: 01800 690 6235
www.esperanzaparalafamilia.org